



## CAPITULO II.

### La Florida.

#### § 1.—DESCUBRIDORES PRIMITIVOS.

**D**ICE el eminente y eruditísimo americanista Henry Harrisse:  
«El planisferio de (Alberto) Cantino, fuera del interés excepcional que presenta como exposición de las regiones visitadas ó descubiertas por Gaspar Corte-Real, revela hechos que suscitan un problema de cosmografía, cuya importancia no sabría escapar al lector.

«No solamente los geógrafos reconocerán en los contornos occidentales el prototipo de los delineamientos del nuevo continente que se observan en todas las ediciones de la Geografía de Ptolomeo publicadas en Italia, en Alemania y en Francia, hasta mediados del siglo XVI, sino verán con sorpresa que el litoral de la península floridiana y de la parte oriental de los Estados Unidos ha sido descubierto, explorado y denominado por navegantes cuyo nombre y nacionalidad se ignoran, doce años por lo menos antes de la más antigua expedición á estas regiones de la que se haya guardado recuerdo.»<sup>1</sup>

<sup>1</sup> En *Recueil de Voyages et de Documents pour servir à l'Histoire de la Géographie depuis le XIII<sup>e</sup> jusqu'à la fin du XVI<sup>e</sup> siècle*, publié sous la direction de MM. CH. Schefer et Henry Cordier. Paris. Ernest Leroux. 1882-901. Tom. III. Les Corte-Real et leurs voyages au Nouveau-Monde. Págs. X y XI.

Con efecto, en ese planisferio aparece casi toda la porción sureste de los Estados Unidos de hoy, inclusive la península de la Florida; principia la línea limítrofe sur de esa porción en el río de las Palmas y la norte en una supuesta Costa del Mar Océano. Desgraciadamente no se encuentra allí ninguna indicación de los descubridores primitivos, á no ser que se tome como un indicio el simple nombre de Don Diego que tiene un río que desemboca en el Atlántico: cuestión es esta digna de paciente estudio.

Advertiremos que no obstante que durante el siglo XVI careció de demarcación la provincia de la Florida, llamábase con este nombre juntamente á la península y á la vasta región que la circunda por el norte y noroeste.

## § 2—JUAN PONCE DE LEÓN.

**A**NTES de que fuera separado Juan Ponce de León del Gobierno de la isla de San Juan de Puerto Rico, había oído hablar á los naturales de unas tierras situadas al Norte, en las que se encontraba una fuente llamada de Bimini y de un río, cuyas aguas volvían mozos á los viejos;<sup>1</sup> ahora bien, al ser removido en 1511, como quedaba bastante rico y sin cargo alguno, determinó emprender el descubrimiento de tales tierras. A este fin solicitó de S. M. un asiento para descubrir y poblar la isla de Bimini, el que se extendió con fecha 23 de febrero de 1512 y le fué remitido el mismo día por conducto de Miguel

<sup>1</sup> Elisé Reclus escribe respecto del particular: «A una veintena de kilómetros al sur de Tallahassee, cerca del río St. Mark's (en la Florida occidental) brotan desde una profundidad de 30 metros las aguas abundantes, frías y hediondas del Wakulla, reaparición del río de Alachua que se sume á alguna distancia en Amont. Wakulla, Silver Spring y Manatee Spring son las tres fuentes maravillosas de la Florida, que, según se piensa, buscaron los españoles esperando encontrar la fuente de la juventud.» (Nouvelle Geographie Universelle. Paris. Librairie Hachette et Cie. 1876-94. Tom. XVI, pág. 290.)

de Pasamonte.<sup>1</sup> En dicho asiento se estipulaba como condición primera que los gastos serían á costa y misión de Juan Ponce, á quien se concedían en cambio ciertas prerrogativas, por ejemplo, que los indios de dicha isla fuesen repartidos entre los castellanos que moraran en ella, y que ante todo se proveyera á los primeros descubridores que á otras personas algunas, «é que á estos se haga en ello toda la ventaja que buenamente hubiere lugar.»<sup>2</sup>

Sin esperar la capitulación, armó Juan Ponce tres navíos en el puerto de San Germán, y ansioso por dar principio á su empresa, se hizo á la vela el jueves 3 de marzo de 1512. Llegado que hubo á la célebre isla de Guanahani, siguió con dirección noroeste hasta el domingo de Pascua Florida, día 27 del referido mes, que fué cuando vió tierra. Dejó de reconocerla á causa de no haber hallado puerto, y continuó navegando hacia el norte: empero se desató tan fuerte tempestad que durante cinco días no pudo tomar tierra nuevamente, y hasta el sábado 2 de abril logró surgir poco más arriba de donde después se fundó San Agustín, ó sea en tierra «que estaba en treinta Grados i ocho Minutos. . . . Y pensando que esta Tierra era Isla, la llamaron la Florida, porque tenia mui linda vista de muchas, i frescas Arboledas, i era llana, i pareja: i porque tambien la descubrieron en tiempo de Pascua Florida.»<sup>3</sup> Cuenta por el contrario González Barcia que Ponce de León coligió que se trataba no de una simple isla, sino de tierra firme,<sup>4</sup> aseveración falsísima, porque el mismo descubridor, nueve años después, hablaba todavía una y otra vez de la «Ysla Florida.»<sup>5</sup>

<sup>1</sup> Coleccion de Documentos Ineditos relativos al descubrimiento y colonizacion de las posesiones españolas en América y Oceanía, sacados, en su mayor parte, del Real Archivo de Indias. Madrid. Imprenta de M. Bernaldo de Quirós. 1864-84. Tom. XXII, pág. 26.

<sup>2</sup> Ibidem, pág. 29.

<sup>3</sup> Antonio de Herrera. Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas i Tierra Firme del Mar Oceano. En Madrid en la Imprenta Real. 1726-30. Década 1ª, pág. 247.

<sup>4</sup> Ensayo, pág. 1.

<sup>5</sup> Colec. Docs. de Indias, tom. XL, págs. 48 y 51.